

Trabajo de Investigación:

MATERIALISMO HISTÓRICO

Evolución de las formas de gobierno

desde la prehistoria hasta el s. XVIII

en el mundo occidental

Las evoluciones de las formas de gobierno son determinadas y modificadas por los sucesos económicos de la época

La sociedad actual lleva consigo implícita factores que le han sido atribuidos a través de la historia por medio del legado de los antiguos pueblos y civilizaciones. República y democracia son formas gubernamentales que como chilenos del segundo milenio, conocemos y que son parte de la herencia de estos pueblos.

A nuestra opinión una de las cosas que llevamos en nuestra conciencia colectiva es la necesidad de ser dirigidos y organizados de la manera más justa posible. Por lo que definimos al ser humano como un ser que se opone a la Anarquía, donde el estado, el gobierno y la nación son conceptos que han evolucionado necesariamente desde las primeras hominizaciones, por como lo conciben los griegos al *homo sapiens*: El hombre es un ser social.

Las formas de gobierno han sufrido un proceso selectivo de perfeccionamiento a través de la historia. A lo largo de nuestra reflexión hacemos un análisis retrospectivo acerca de cómo evolucionan las organizaciones políticas en las distintas civilizaciones, con el fin de comprender cómo se mejoran y cómo llegamos a los sistemas políticos actuales. Todo esto relacionándolo alrededor de la economía.

Lo que intentamos demostrar con esto, es que los sucesos económicos y comerciales están íntimamente relacionados con la evolución de las formas de gobierno, y además las determinan y modifican. También que el hombre es un ser más material que espiritual, por lo menos en el ámbito político-económico.

A continuación, se detallan las transiciones principales de una administración a otra, tomando como contexto temporal desde el neolítico hasta las monarquías nacionales, situándonos alrededor del Mediterráneo.

Las primeras formas de gobierno datan de hace aproximadamente 12.000 años, comienzos del neolítico. En este período, el hombre logra aprender más de su medio y a controlar las variables de la naturaleza pasando de cazadores y recolectores (principales actividades económicas) a la recién descubierta agricultura. Y es este cambio el factor gatillante, además de las excelentes condiciones climáticas que se dieron en Oriente Occidental, las que fomentan la nueva actividad económica. Las antes nómadas tribus, se establecen y transforman por primera vez en comunidades agrarias. Desde entonces, los clanes familiares y comunidades, con el tiempo se convirtieron en pueblos que se desarrollaban independientemente en lengua y cultura.

El segundo factor económico que nos lleva al desarrollo de las primeras civilizaciones, es el descubrimiento del bronce. Con esto, y el descubrimiento de la rueda, que data de la misma época (edad de bronce), se desarrollan los transportes, y se crean vías de comunicación e intercambio entre los ya formados pueblos. Por todo esto estamos de acuerdo con la siguiente frase de Ricardo Krebs: "La vida en comunidad obligó a establecer reglas y a constituir alguna autoridad que hiciera cumplir las leyes. Como en aquellos tiempos aún no existía la escritura, no había leyes escritas. Los hombres se regían por la costumbre y el derecho consuetudinario." Además, la creciente actividad económica necesita de aparatos de fiscalización.

Por esto es que fijamos el comienzo de nuestra reflexión en el neolítico, ya que los períodos anteriores a éste no representan una manifestación ni ideológica, ni política que pueda ser analizada como tendencia de forma de gobierno. Pero aún no existen formas de gobierno definidas, sino que son distintas en cada pueblo.

Este proceso sucesivo de creación de pueblos, nos dirige hacia Mesopotamia, la cuna de las primeras antiguas civilizaciones. El primer Imperio que se estableció en este sector, fueron los Sumerios. Estos son el resultado de la migración del pueblo obeidiano, la integración de semitas de Arabia y Siria, y los sumerios, provenientes probablemente del noroeste de Mesopotamia. Esta civilización, era tecnológicamente hablando muy avanzada. Entre sus avances, están el riego avanzado, que constituía la construcción de diques y canales, el control de las inundaciones, la sequía de pantanos y otros, convirtiendo las llanuras en un fértil valle, aprovechando al máximo el caudal de ambos ríos. El comercio inicialmente consistía en el trueque, pero rápidamente fue sustituido por el canje de barras de oro y plata como factor de cambio. Todo esto hace que los sumerios sean capaces de desarrollarse económicamente independientes de otros sectores porque tenían todo lo necesario para la vida en el mismo sector. Por esto es que creemos que tienen un sistema de gobierno tan autónomo, creando así ciudades-estados independientes, cada una gobernada por el *patesi*, quien era el sumo sacerdote, comandante del ejército y superintendente del sistema de riego. A pesar de esto, estas ciudades, se unían ocasionalmente con fines militares, porque aun así eran un mismo Imperio, que compartía lengua, tecnología, comercio y cultura.

El sistema de ciudades-estados comenzó a desintegrarse, cuando los sumerios son atacados por los amonitas, por lo que necesitan de un poder central que dirigiera las acciones militares. Esto deriva en una guerra civil entre los estados que luchan por el poder. El reino Babilónico se inicia con Hammurabi, quien instaura un gobierno autocrático de origen divino. Los Babilonios, recibieron casi intacta la cultura sumeria, por lo que basaban su economía en la agricultura y la tierra, entonces cuando se ven obligados a defenderla, ante el enemigo común (amonitas extranjeros) se crea el nuevo poder centrado en Babilonia.

Al fin y al cabo las grandes civilizaciones que habitaron Mesopotamia por milenios, se vieron muy favorecidas, por lo fértil del terreno, lo que auguraba un desarrollo económico esplendoroso; pero estos beneficios fueron los que atrajeron a las múltiples invasiones y migraciones de pueblos que querían obtener parte del terreno. Por esto es que estas civilizaciones desarrollaron sistemas de gobierno cada vez más avanzados y complejos, con el objetivo de defender el fruto de su grandeza: la fértil llanura mesopotámica. Además, la zona de Mesopotamia no poseía barreras naturales como los egipcios, que mantuvieran la homogeneidad de su cultura y formas de gobierno.

Este fue el caso del pueblo ultra guerrero de los Asirios, los que a nuestra opinión, constituyen una fusión en lo que es el sistema político de los dos primeros períodos mesopotámicos (Sumerios y Babilónicos), ya que por ejemplo el primer rey asirio, Samsi-Adat I, dividió su reino en distritos al frente de los cuales colocó a administradores y consejos especialmente nombrados, estableció un sistema de correos y realizó con regularidad un censo de la población. Toma los distritos como las ciudades-estados de los sumerios, y el poder central de Hammurabi.

Otra de las civilizaciones que se desarrollan paralelamente con las mesopotámicas, y que tuvieron en parte influencia por las mismas, fue la egipcia. Ésta comienza su historia, hacia el año 3000 a.C., cuando el rey Menes une el Alto y Bajo Egipto bajo un solo Reinado, teniendo a Menfis como capital y fundando la primera dinastía.

La organización sociopolítica del pueblo egipcio obedeció a la relación primaria que, desde un principio, se estableció entre la dimensión religiosa y el aspecto económico de la subsistencia básica: nos referimos a la divinización del Nilo como fuente primordial de sustento. Este esquema mental prefigura como una forma de mando en la que es un solo individuo el que reúne en sí los poderes político, judicial y administrativo, así como la autoridad religiosa. De aquí que fuera el faraón quien ocupara el puesto supremo en el gobierno, en la escala social, en la jerarquía sacerdotal y que, además, fuera venerado como una divinidad, siendo este último

aspecto de gran relevancia. A esta forma de gobierno, cuyo fundamento es la religión, se le conoce con el nombre de teocracia.

Durante la larga historia del Egipto Antiguo, los tiempos de esplendor estuvieron caracterizados por la unidad política y la concentración del poder en manos de los faraones. Estos últimos gozaron de poder absoluto sobre sus súbditos. El faraón era dueño del país y de toda la tierra, comandaba el ejército, ordenaba trabajos públicos, ejercía el supremo poder administrativo y judicial y era el Supremo Sacerdote.

Otro suceso económico que determina el gobierno egipcio, sin adentrarnos demasiado en la historia del mismo, es la transición hacia el Reino Medio. La historia cuenta, que el poder centralista del faraón, se ve debilitado, debido al poder excesivo que comienzan a tener los nomarcas, gobernadores de los nomos, especies de distritos, porque éstos empiezan a eximir impuestos, a favorecer comerciantes y a controlar en sus manos el comercio local. A causa de esto, se determinan una reorganización política, en la cual los faraones quitan ciertas facultades a los nomos, centralizando nuevamente el poder y reunificando Egipto con la nueva capital Tebas.

Ahora situando nuestra reflexión en otro sector circundante del Mediterráneo, nos fijamos en una de las culturas clásicas: nos referimos a Grecia. Con respecto a sus antecedentes, podemos decir que son la mezcla de tres culturas: Minoica (Creta), Micénica (Peloponeso) y la Doria (norte de Grecia). De esta cultura nos referiremos brevemente a cada período político, y en líneas generales, ya que Grecia está constituida por Polis, las que por el relieve y el culto propio, se desarrollaron independientemente. Las dos grandes polis griegas fueron Atenas y Esparta.

A pesar de que los pequeños estados helénicos mantenían su autonomía, seguían un desarrollo similar en su evolución política. Aquí se ve claramente como el período político es determinado por la actividad económica o material. Cuando se pobló el terreno en el periodo pre-helénico los jefes de las tribus invasoras se proclamaron monarcas de los territorios conquistados.

Entre el 800 y el 650 a.C. estas monarquías se fueron sustituyendo por oligarquías de aristócratas, ya que las familias nobles compraban las tierras y éstas eran la base de todo su poder y riqueza. La aristocracia, es el régimen político, donde el poder es controlado por una clase social. Teóricamente esta clase beneficiaría a todas las demás; y gobierna esta última, por considerarse la mejor (aristos = mejor, kratos = poder). Pero la aristocracia griega, tiene un carácter oligárquico, en el cual el gobierno está controlado por un grupo de personas que actúa según su propio interés sin tener en cuenta el bienestar del pueblo.

Cerca del año 650 a.C., muchas de estas oligarquías helénicas fueron sustituidas por plebeyos enriquecidos o aristócratas desahogados, llamados tiranos. La aparición de las tiranías se debió sobre todo a un factor económico. El descontento popular surgido frente a las aristocracias se había convertido en un importante factor político a causa del aumento de la esclavitud de los campesinos sin tierras; la colonización y comercio en los siglos VIII y VII a.C. aceleró el desarrollo de una próspera clase de comerciantes, que supieron aprovecharse del gran descontento para reclamar el reparto del poder con los aristócratas de las ciudades-estado.

La democracia corresponde al cuarto período político de Grecia. El griego era un ser social, y no podía imaginar una vida fuera de la colectividad. La concepción griega del estado era que el ciudadano debía servir a éste, y el estado ayudar al perfeccionamiento del ciudadano. Al terminar la tiranía que antecedió a la democracia, Grecia se vio envuelta en múltiples luchas por el poder, pues los aristócratas querían volver a instaurar una oligarquía, pero las clases bajas, acostumbradas a ser beneficiadas con el régimen tiránico, se opusieron. Aquí es donde aparece Clístenes, un aristócrata que cree en la igualdad y modifica las formas existentes, creando así el primer régimen democrático de la historia, con el fin de crear un sistema que beneficie económicamente a toda la población. Su objetivo era llegar a un equilibrio. Posteriormente, Pericles consolidó la democracia, mediante diversas reformas, creando el llamado Siglo de Oro de Atenas.

El gran aporte de Pericles a la democracia fue la ampliación sistemáticas de las instituciones políticas atenienses. Para que todos los ciudadanos pudieran participar (independiente de su condición social y económica) instituyó el pago de un sueldo a las personas que debían dejar su trabajo por servir al estado. Y así las clases sociales bajas, podían no sólo tener el derecho a participar sino que también las posibilidades y modificó distintos organismos que constituyeron el gobierno democrático.

Nuevamente, la economía es quien determina el futuro griego. A raíz de las rivalidades económicas entre Atenas y Esparta, se iniciaron violentas guerras internas (guerras de Peloponeso). Luego, debido a las excelentes condiciones existentes en la península de los Balcanes gracias al comercio, se instauró el reino de Macedonia al norte de Grecia. Esto marcó la decadencia y fin de Grecia, pero su cultura siguió extendiéndose, ya que el rey macedónico Alejandro, promovió el comercio y así la cultura griega se hizo universal.

Paralelamente, en la península Itálica, se desarrolló otra de las grandes civilizaciones de la antigüedad: Roma, que, según la leyenda, fue fundada el año 753 a.C. Su origen se debe a la mezcla de distintos pueblos invasores (como ligures, itálicos y latinos). La monarquía, tiene orígenes mitológicos y sólo tres reyes de siete han sido históricamente comprobados.

La monarquía estaba compuesta por una dinastía etrusca o latina. Los siete reyes del período monárquico y las fechas que tradicionalmente se le asignan son: Rómulo (753–715 a.C.) Numa Pompilio (715–676 o 672 a.C.), a quien se le atribuyó la introducción de muchas costumbres religiosas; Tulio Hostilio (673–641 a.C.), un rey belicoso que destruyó Alba Longa y luchó contra los sabinos; Anco Marcio (c. 641–616 a.C.), de quien se dice que construyó el puerto de Ostia y que capturó muchas ciudades latinas, transfiriendo sus habitantes a Roma; Lucio Tarquino Prisco (616–578 a.C.), célebre tanto por sus hazañas militares contra los pueblos vecinos, como por la construcción de edificios públicos en Roma; Servio Tulio (578–534 a.C.), famoso por su nueva constitución y por ensanchar los límites de la ciudad; y Lucio Tarquino el Soberbio (534–510 a.C.), el séptimo y último rey, derrocado cuando su hijo violó a Lucrecia, esposa de un pariente. Como se ve, los reinados romanos fueron exclusivamente militares, y para controlar y someter los pueblos conquistados, la forma de gobierno más efectiva es la monarquía. El suceso económico que defina la instauración de la monarquía entonces, es la ampliación territorial, que en ese entonces tenía una importancia económica increíble.

Con el decaimiento de la monarquía, nace un nuevo orden político: la república (del latín *res publica*, la cosa pública), que es una forma de estado basada en el concepto de que la soberanía reside en el *populus romanus*, quien delega el poder de gobernar en su nombre a un grupo de representantes elegidos, pero esta república tiene un carácter aristocrático. Inicialmente sólo los patricios podían ocupar las magistraturas, ya que sólo los nobles (patricios) tenían derecho público, es decir, voz y voto, pero el descontento de la plebe originó una violenta lucha entre los dos grupos sociales y la progresiva desaparición de la discriminación social y política a la cual los plebeyos habían estado sometidos. Creemos que la razón económica de este nuevo período es que, por ejemplo, los plebeyos recién en la reforma Servia (Servio Tulio) del VI a.C. podían adquirir propiedades, lo que nos demuestra que había un descontento financiero entre la plebe y el monarca, por lo que en la república se les otorga más poder y éste se institucionaliza.

Los romanos intentaron controlar durante la República, todo el poder económico que residía en el mar Mediterráneo, por los que se inician las Guerras Púnicas (contra Cartago). El poder militar romano, constituido por ejércitos especializados y pagados, tuvo excelentes resultados, conquistando todos los alrededores del *Mare Nostrum*. La expansión territorial, trajo enormes beneficios económicos a la clase dirigente (*Optimates*), quienes recibían los impuestos y terrenos de las provincias conquistadas. La gradual desaparición de los campesinos, causada por la creación de grandes propiedades agrarias, de un sistema de producción esclavista y por la devastación del campo por la guerra, condujo al desarrollo de un proletariado urbano cuya opinión política no se tenía en consideración.

El Imperio es la nueva forma de organización política que los romanos adoptaron para regular la vida en

Roma y controlar los vastos territorios conquistados, debido a que el sistema republicano entró en una etapa de descomposición, cuando las asambleas populares perdieron su valor y el senado fue el centro de las ambiciones entre patricios y caballeros. El Imperio se implantó en el año 23 a.C. en que el poder tribunicio y el imperium militar (o mando supremo) fueron revestidos con la autoridad real. El Senado conservó el control de Roma, la península Itálica y las provincias más romanizadas y pacíficas. Las provincias fronterizas, donde fue preciso el acuartelamiento estable de legiones, estaban gobernadas por legados, nombrados y controlados directamente por Augusto. La corrupción y extorsión que habían caracterizado a la administración provincial romana durante el último siglo de la República no fue tolerada, de lo que se beneficiaron en especial las provincias.

A partir de los fines del s. II d.C., se intensifican los ataques de los pueblos bárbaros contra las fronteras. Ello obligó a los emperadores a aumentar el ejército y construir fortificaciones. Los elevados costos militares debilitaron la economía y el comercio declinó. Empezaron a escasear los metales preciosos, lo que se tradujo en un inflacionaria alza de precios. Cundieron la miseria y el desempleo, se despoblaron los campos y en las ciudades se multiplicó el proletariado ocioso y descontento. lo que llevó al Imperio romano a una decaimiento en todo ámbito.

Después del decaimiento del Imperio Romano de Occidente, hay un intento de restaurar el esplendor de Roma. Es el Imperio Carolingio, con su capital Bizancio, el llamado Imperio Romano de Oriente, la manifestación de esta tentativa, pero a la muerte de Carlo Magno, decayeron las ciudades, disminuyó y casi desapareció el comercio internacional, se redujo el uso de la moneda. El Imperio Carolingio se hundió también, porque estaba basado en la autoridad de una sola persona y no estaba dotado de instituciones lo suficientemente desarrolladas. Esto sumado con el decaimiento de los poderes centrales y el aumento de poder local y las constantes guerras derivan en un nuevo orden social, militar y político. Pero el factor principal, es el nuevo fundamento del ideal económico, que se cambia de metales preciosos a la tierra, por lo que se crea una economía de autoabastecimiento. El feudalismo y el vasallaje están íntimamente relacionados. Éste consiste en que un vasallo se pone bajo la protección de su señor feudal, el cual le da protección y tierra, con la cual podía subsistir. El vasallo le debía, bajo juramento, servirle y rendirle tributo con parte de sus ganancias. En caso de guerra el vasallo debía luchar por su Señor Feudal y éste tenía entonces derecho en todo ámbito sobre sus vasallos.

Son varios los factores políticos, sociales y económicos que gatillan la decadencia del feudalismo y la concepción de una nueva evolución política. Primero, existía una competencia un tanto constante entre señores feudales, y entre éstos y los vasallos, lo que se tradujo en un ambiente de inestabilidad, hostilidad y contraste en la sociedad feudal. Por otro lado, las cruzadas tienen dos efectos sobre este cambio: hacen que los nobles poderosos sean eliminados, ya que vendían privilegios a las comunidades de siervos, como forma de recaudar dinero para el ejército profesional y hacen que se cree un sentimiento nacional por la unión entre los feudos ante el enemigo común: los moros. Socialmente hablando, las ciudades, que son polos económicos producto de la creación de nuevas rutas comerciales, son un potente imán para la población rural oprimida. Esto crea una producción especializada, y los campesinos descubren que se puede obtener mayor ganancia en la producción para el mercado, en vez de para autoabastecimiento. Hay una transición económica de la forma terrateniente a mercantilista. Estos últimos factores económicos hacen que haya una mayor demanda de los productos del campo, por lo consiguiente los precios subieron, y los campesinos pudieron comprar su libertad y enriquecerse, lo que crea una nueva clase: la burguesía característica del Renacimiento. La necesidad de una autoridad central, de un poder supremo que pudiera imponer orden entre tantos Señores, Duques y Condes, se constituye en el centro de las aspiraciones de esta nueva clase que no va a dudar en dar su apoyo económico al que les ofreciera tales condiciones. Toda esta reformulación nos lleva a la concepción de un nuevo escalafón en el avance político, donde el poder fue centralizado en un solo soberano llamado Monarca o Rey.

La monarquía centraliza el poder en una sola persona, quien tiene derecho por vía hereditaria a reinar como cabeza de un estado con carácter vitalicio. El poder le es otorgado por linaje, o por divinización, que el rey sea un Dios o que el mismo le haya conferido el poder. El rey reúne en su persona los tres poderes del estado (la

separación de los poderes del estado es posterior s. XVIII, John Locke) Entre los siglos XVI y XVII, los monarcas absolutos como el rey Enrique VIII de Inglaterra y el rey Luis XIV de Francia gobernaron los países europeos. La monarquía se puede definir claramente en la frase de Luis XIV: L'Etat, c'est moi (El estado soy yo) y la frase de Maquiavelo en su obra El Príncipe (1532) : El fin justifica los medios.

Con las monarquías nacionales, terminamos lo que sería nuestra reflexión en el período que tomamos. A lo largo de este análisis logramos darnos cuenta de que forma tienen las transiciones políticas, y de cómo se relacionan con la economía. Consideramos, a lo largo de nuestra reflexión, que el ser humano prefiere el éxito material al espiritual, y es por esto, que a base de ejemplos, afirmamos, que las formas de gobierno están en función de los cambios económicos de la época. Pero hemos logrado darnos cuenta de que el fenómeno es también bilateral, ya que la modificación en la administración gubernamental de un estado, puede asegurar un bienestar y estabilidad económicas.

Pero queremos decir también, que una falla de nuestra hipótesis es que las formas gubernamentales se mantienen por sobre algunos sucesos económicos. Porque sino, basándonos ahora en la actualidad, ¿Qué habría sido de nuestra república democrática con la actual crisis asiática?, por lo que hacemos una modificación de nuestra hipótesis, afirmando que los sucesos económicos deben tener cierta relevancia y fuerza para poder cambiar algo tan importante como la constitución política de una cultura.

Creemos que las civilizaciones de Occidente, modifican y/o crean sus sistemas gubernamentales, a partir de la base de su subsistencia económica. Tomando como el caso más característico la civilización del Nilo. Si una zona determinada tiene una economía que le permite desarrollarse independientemente, entonces esta zona seguramente tendrá una administración política que le favorezca, como lo serían quizás las ciudades-estados independientes.

Con respecto a la forma en que evolucionan las formas de gobierno en relación a un suceso macroeconómico, podemos decir que tiene la siguiente estructura: primero debe ocurrir un suceso económico negativo, ya sea para todo el país, por el descontento de un grupo o por el descubrimiento de una economía o comercio mejor, de características mayores. Luego habrá una formulación o reformulación (dependiendo si es la primera administración o si es parte de una evolución) de los aparatos gubernamentales, también sobre quién recaerá el poder, y qué poderes tendrá cada institución. Y así esta nueva organización hará que el estado mejore la deficiencia económica anterior, y así tanto estado como economía y sociedad podrán tener un desarrollo más pleno. Claro que sabemos que el factor financiero no es el único que afecta en este desarrollo político. Son muchos los otros factores que determinan el cambio, pero ya que nos resumimos a la economía, es lo que analizamos.

Se dice que el estudio de la historia nos ayuda a aprender de nuestros errores, y a saber más de lo que son las bases constituyentes de nuestro pasado. Quizás el estudio de las formas de gobierno nos permita augurar algún día cual será la próxima organización administrativa que se ajuste a nuestras necesidades, o incluso la estructura política ideal, para el desarrollo tanto espiritual como material. Y así que como lo demuestra este ensayo, nuestros sistemas no se basen en cosas terrenales y substanciales. Quizás en un futuro, por medio de los análisis y las reflexiones como este lleguemos a tener la concepción del estado griego, donde será el estado quien ayude al perfeccionamiento del ciudadano, y el ciudadano quien sirva al estado, para que las formas de gobierno finalicen algún día este proceso de perfeccionamiento, y aprendiendo de las piedras con que tropezaron nuestros antepasados, sociedad y estado sean conceptos compatibles e inseparables, conviviendo en un equilibrio que asegure el desarrollo de la humanidad.

pág -1-

Ciencias Sociales 2000 Materialismo Histórico